



Fot. Laurent.

TIMPANO DE LA PUERTA DEL PERDÓN EN SAN ISIDORO (LEÓN)

Esta basílica la amplió doña Urraca en los comienzos del siglo XII, y fué rehecha casi por completo por Alfonso VII *el Emperador*, quien consagróla con extraordinaria pompa a San Isidoro, reconocido a la belicosa aparición del santo en el campo sobre Baeza. Su hermana doña Sancha la enriqueció con sus reliquias y tesoros, y el sabio y santo canónigo Martín la ilustró con sus virtudes y su infusa ciencia de 1181 a 1203. En el carácter de la escultura de la Puerta del Perdón, que veremos en el grabado siguiente, tanto de las cabezas de león que apean el dintel y del relieve del descendimiento de la cruz y entierro del Salvador que ocupan el timpano, como de las estatuas que hay a los lados, domina sin mezcla y con su primitiva adustez el arte bizantino.